

*** Suscripción ***

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.
Año..... 5,00 id.

*** EXTRANJERO ***

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-
rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO IV

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 4 Abril de 1914

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 161

Redacción ***

*** y Administración

Calle Recoletos, 2 dpd.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor *** Tarifa de

anuncios en la octava

*** plana ***

*** Pagos adelantados ***

EL PRESIDENTE DEL CONGRESO



Don Augusto González Besada, Presidente del Congreso.

Con una satisfacción inmensa, con un palpar de sagrado patriotismo en nuestro pecho, vemos hoy al frente de la Cámara popular á D. Augusto González Besada.

En los revueltos momentos presentes, en que el amor á la Patria y á la Monarquía parece que se olvida por incompatibilidades y competencias que empujan nuestra política interior; en las actuales circunstancias, en que tan necesaria es la colaboración de todos los patriotas de buena voluntad para el engrandecimiento que alborea en el horizonte de nuestro viejo y glorioso solar, la noble y prestigiosa figura de D. Augusto González Besada se yergue desde la presidencia del Congreso como una garantía de paz y de concordia.

Sería insensata la pretensión de exponer los muchos merecimientos de tan ilustre político. De sobra son conocidos. Pero no podemos sustraernos al placer de manifestar desde estas columnas lo mucho que esperamos de la labor conciliadora que seguramente llevará á cabo este prohombre conservador, desde su puesto presidencial.

D. Augusto González Besada nos inspira profundo cariño y fervoroso entu-

siasmo. Colaborador insigne de LA MONARQUÍA desde su fundación, para la pluma que tan brillantemente honró estas columnas tenemos admiración y gratitud sin límites.

Sobre el porvenir de las Cortes que comenzaron á funcionar.

Las circunstancias especiales por las que atraviesan en la actualidad las distintas fuerzas políticas, y la diversidad de criterios manifestada dentro de los partidos gubernamentales, han dado un interés extraordinario á la vida de estas Cortes recién constituidas, cuya apertura acaba de verificarse.

¿Qué las tendrá reservadas el porvenir? Es ese el tema que absorbe el interés de la opinión en general y de la política en particular.

Ruda y tenaz ha sido la empresa de ataque realizada contra el actual Gobierno; las numerosas divisiones en que se ha fragmentado la fuerza política de la nación, no ha servido más que para engendrar otros tantos enemigos que han coincidido en una común oposición al gabinete presidido por D. Eduardo Dato.

Y en estas circunstancias no es extraño que, al tratarse del porvenir de las actuales Cortes, hayan abundado los pesimismo y los augurios adversos. Esas opiniones pesimistas se han manifestado siempre, en momentos

A la redacción de "La Monarquía" un telegrama
de enhorabuena
af. Besada
Abril 1. 1914.



Autógrafo escrito para "La Monarquía", por el ilustre Presidente del Congreso
Don Augusto González Besada.

La existencia de la ciudadanía constituye el mejor patrimonio de los pueblos. La mayor riqueza es el egoísmo, que con sus rasgos humanos hundida por falta de voluntad, que por desconocimiento del deber es un problema urgente de la moderna pedagogía la educación de la voluntad.

Augusto G. Besada

AL ABRIRSE LAS CÁMARAS



Los Reyes, camino del Senado.

como este, y por tanto, era lógico que se repitieran y se aumentaran ahora.

Pero la actitud del Gobierno, discreta, serena y firme, cumpliendo su propósito anunciado, sin que nada haya sido capaz de hacerle titubear en la línea de conducta trazada, ni de rectificarla en lo más mínimo, bien claramente demuestra que se halla en el Poder con la tranquilidad y la satisfacción del deber cumplido.

Grandes y complejos son los problemas que reclaman el interés y el esfuerzo de los que han de colaborar en la labor de dirigir la vida nacional. Nosotros creemos firmemente, y esperamos confiados en la buena fe de todos, que el común sentimiento de patriotismo se ha de imponer, en esta etapa parlamentaria que comienza, á los secundarios sentimientos de rivalidades políticas y de odios personales, dado caso de que tales odios existieran.

Al frente de los debates parlamentarios, hay un gran prestigio, cuya reconocida competencia es una garantía. La autorizadísima personalidad del ilustre prohombre conservador, D. Augusto González Besada, ha de influir poderosa y beneficiosamente para que todo encono se deponga ante la labor de alto interés patriótico, que es el único deber del Parlamento.

Otra de las figuras que se destacan con mayor personalidad en las presentes Cortes, es la del expresidente del Consejo, Sr. Conde de Romanones, por el núcleo de fuerzas propias que le acompañan en el Congreso.

Esta minoría del Conde de Romanones, la más importante de todas, la hemos de ver con gran simpatía por la labor altamente monárquica que su jefe ha realizado siempre.

Todo ello, desvirtúa en absoluto los augurios de los pesimistas sistemáticos y nos da suficientes elementos para esperar que la labor de las actuales Cortes, sea una labor fructífera y beneficiosa para los intereses de la Patria y de la Monarquía.

Sur l'avenir des Chambres qui ont commencé à fonctionner.

Les circonstances spéciales que les différentes forces politiques subissent actuellement, et les diverses opinions manifestées dans les partis gouvernementaux, ont prêté un intérêt extraordinaire à la vie de ces Chambres récemment constituées et dont l'ouverture vient d'avoir lieu.

L'avenir que leur réservera-t-il? Voilà le thème qui absorbe l'intérêt de l'opinion en général et surtout celle de la politique.

Les attaques dirigées contre le Gouvernement actuel ont été rudes et tenaces; les nombreuses divisions dans lesquelles la force politique de la nation s'est fragmentée, n'a servi que pour engendrer autant d'ennemis qui ont coïncidé dans une commune opposition au Cabinet présidé par Don Eduardo Dato.

Dans ces circonstances ce n'est pas étonnant que, en s'agissant de l'avenir des Chambres actuelles, les pessimismes et les augures adverses aient abondé. Ces opinions pessimistes se sont toujours manifestées dans des moments comme celui-ci, et pour cela il était naturel, qu'elles se répétassent et s'accroissent maintenant.

Mais l'attitude du Gouvernement, discrète, sereine et ferme, accomplissant ses propos annoncés; sans que rien n'ait été capable de la faire chanceler dans la ligne tracée de sa conduite ni la rectifier dans la moindre chose, prouve bien nettement qu'il gouverne avec sérénité et avec la satisfaction du devoir accompli.

Les problèmes qui réclament l'intérêt et les efforts de ceux qui doivent collaborer dans la labor de diriger la vie nationale, sont bien grands et compliqués. Nous croyons fermement et nous espérons, confiant dans la bonne foi de tous, que le sentiment commun de patriotisme s'imposera, dans cette étape parlementaire qui commence, aux sentiments secondaires des rivalités politiques et des haines personnelles, supposant que ces rancunes existent.

A la tête des débats parlementaires se trouve un grand talent, dont la compétence reconnue résulte une garantie. La personnalité très autorisée de l'illustre prud'homme conservateur Don Augusto González Besada, influira d'une manière puissante et bienfaisante pour que toute rancune soit déposée devant la labor de grand intérêt patriotique, qui est l'unique devoir du Parlement.

Une des figures les plus saillantes dans les Chambres actuelles est bien celle de l'Ex-président du Conseil señor Conde de Romanones, á cause de la quintessence de propres forces qui l'accompagnent au Congrès.

Nous verrons avec satisfaction cette minorité du comte de Romanones, la plus importante de toutes, á cause de la labor hautement monarchique que son chef a toujours réalisée.

Tout cela détruit complètement les augures des pessimistes systématiques et nous donne assez d'éléments pour espérer que la labor des Chambres actuelles, sera une labor fertile et bienfaisante pour les intérêts de la Patrie et de la Monarchie.

About the future of the Courts which have just begun to function.

The special circumstances which the different political forces actually undergo, and the different opinions which have been manifested within the governing parties have lent an extraordinary interest to the life of these Courts newly constituted, and whose opening has just been verified.

What will the future reserve them? This is the subject which absorbs the interest of the general opinion and that of the politicians especially.

The attacks directed against the actual Government have been rough and tenacious; the numerous divisions in which the political parties of the nation have been divided, has only served to engender as many other enemies which have coincided in a general opposition to the Cabinet presided by Don Eduardo Dato.

It is therefore not surprising in these circumstances, that, being question of the future of the actual Courts, the pessimism and the adverse augures have been abundant. These pessimist opinions have always manifested themselves in moments like this one and it was but natural, that they now repeated and augmented.

But the attitude of Government, discreet, serene and firm, fulfilling its announced resolution, without any thing having been able to make it hesitate in the line of conduct, which it traced itself, nor make it rectify itself in the least point, shows clearly, that it governs with the peace and satisfaction of having fulfilled its duty.

Great and complicated are the problems which claim the interest and the efforts of those who are to collaborate in the work of directing national life. We firmly believe, and trust confidently in the good faith of all, that the general sentiment of patriotism will be imposed, in this parliamentary epoch which commences, upon the secondary feelings of political rivalries and personal rancours, supposing that these griefs exist.

At the head of the parliamentary debates there is a great talent, whose known competence is a guarantee. The very authorized personality of the illustrious conservative philosopher, will influence powerfully and beneficially, so that all rancour will be laid aside before the labour of high patriotic interest, which is the only duty of Parliament.

An other salient figure of high personality in the present Courts is that of the ex-president of the Council, señor Conde de Romanones, on account of the quintessence of proper forces which accompany him to the Congress.

This minority of the Conde de Romanones, the most important of all, will be looked upon by us with pleasure for the highly monarchical labour which its chief has always realised.

All this annihilates absolutely the auguries of systematical pessimism and gives us sufficient elements to hope, that the labour of the actual Courts, will be a fruitful and beneficial labour for the interest of the Country and Monarchy.

Von der Zukunft der Korten welche angefangen haben Verrichtungen zu tun

Die besonderen Umstände welche die verschiedenen politischen Mächte in der Gegenwart durchgehen, und die verschiedenen Meinungen die sich geoffenbart haben in den regierenden Parteien, haben diesen Korten neulich zusammengesetzt und seit wenigen Tagen geöffnet, ein ausserordentliches Gewicht verliehen.

Was wird die Zukunft für sie aufbe wahren? Das ist das Thema, welches den Belang der Meinung im allgemeinen beschäftigt und besonders den der Politik.

Rauh und hartnäckig ist die Unternehmung des Angriffes gewesen, welcher man gegen die gegenwärtige Regierung verwickelt hat; die zahlreichen Abteilungen, in welchen die politische Macht der Nation sich verteilt hat, hat zu nichts anderem genützt als eben so viele andere Feinde zu schaffen, welche sich vereinigt haben in einer allgemeinen Widersetzung dem Cabinet präsiert von Don Eduardo Dato gegenüber.

In diesen Umständen kann man leicht begreifen, dass, Sprache sciend von der Zukunft der Korten, diesen Pessimismus und die gegenüberge setzten Wahrsagungen zum Überflusse sich erklärt haben. Diese pessimistischen Meinungen haben sich immer geoffenbart in Augenblicken wie dieser, und deswegen war es sehr natürlich, dass sie sich jetzt wiederum wiederholten und vermehrten.

Aber die Handlung der Regierung, bescheiden, ruhig und fest, sein angekündigtes Beschluss erfüllend, ohne dass nur etwas imstande gewesen sei sie schwanken zu machen weder der angedeuteten Linie ihres Betragens, noch in der Verbesserung jener im geringsten, erweist auf klare Weise dass sie regiert mit der Ruhe und Genugtuung ihre Pflicht erfüllt zu haben.

Gross und verwickelt sind die Probleme,

welche den Belang und die Bemühungen fordern von jenen, welche mitarbeiten sollen in der Arbeit das nationale Leben zu leiten. Wir glauben sicher, und rechnen mit Vertrauen, auf die gute Meinung von allen, dass das allgemeine Gefühl der Vaterlandsliebe sich auflagen wird, in dieser parlamentarischen Epoche welche anfangt, den untergeordneten Gefühlen der patriotischen Mitwerber gegenüber und den persönlichen Grollen, annehmend dass solche Grolle bestehen.

Am Haupte der parlamentarischen Kämpfe steht ein grosses Talent, welches erkannten Befügtheit eine Burg-chaft ist. Die sehr autorisierte Persönlichkeit des erlauchten konservativen Weisheitslehrer Don Augusto González Besada, wird einen mächtigen und wohlthuenden Einfluss ausüben, damit alle Grolle verschwinden einer Arbeit patriotischer Interesse gegenüber, was die einzige Pflicht ist des Parlamentes.

Eine andere Figur, welche mit grosser Persönlichkeit hervorragt in den gegenwärtigen Korten ist die des Ex-präsidenten des Rates, señor Conde de Romanones, wegen des Kernes, von eignen Kräften welche ihm im Kongresse begleiten.

Diese Minorität des Grafen von Romanones, die wichtigste von allen, werden wir mit grosser Sympathie benierken, wegen der wichtigen monarchistischen Arbeit, die ihr Haupt immer verwirklicht hat.

All dies entkräftet gänzlich die Wahrsagungen der systematischen Pessimisten und giebt uns genug Elemente zu hoffen, dass die Arbeit der gegenwärtigen Korten, eine fruchtbare und wohlthätige Arbeit sein wird für die Interesse des Vaterlandes und der Monarchie.

RASGO ELOGIADO

El señor Prado y Palacio.

El Sr. Prado y Palacio, subsecretario de Gobernación, ha tenido para con el Gobierno un rasgo que ha sido muy elogiado.

El jefe del Gobierno tenía empeño personal en agradecer á su incondicional amigo el Sr. Prado y Palacio, con una de las senadurías vitalicias que se hallaban vacantes, y su designación se tenía por descontada dos días antes de que S. M. firmara los nombramientos.

Pero como á última hora el Sr. Dato se vió acosado por otros compromisos de fuerza, el Sr. Prado y Palacio dió al presidente del Consejo toda clase de facilidades para que pudiera cumplir con aquellos.

El Sr. Dato, que estimó como se merece el rasgo de desprendimiento y de lealtad del subsecretario de Gobernación, le cederá en compensación su acta por el distrito de Murias de Paredes, á fin de que el Sr. Prado y Palacio no carezca por ahora de representación parlamentaria.

Dice un republicano

"Así es nuestro Rey,"

Para este libro escribió el ilustre ministro panameño lo que sigue:

«En las jóvenes nacionalidades de la América hispana es suceso curioso digno de anotarse el cariño entrañable que la generalidad de los ciudadanos, demócratas y republicanos todos, sienten por el joven y gallardo Rey de España, S. M. don Alfonso XIII. Quizás ningún otro soberano, aun más, quizás ningún otro jefe de Estado en estos tiempos modernos ha logrado despertar tantas simpatías ni cautivar tantas voluntades como él. Por eso yo, que comparto esa admiración á pesar de mis ideas republicanas y ultra liberales, me complazco en escribir estas modestas líneas como humilde pero sincero homenaje de respeto y de cariño al augusto monarca que vi ne á ser el hábil artífice que une con fuertes eslabones la España vieja con la España nueva.»

GUILLERMO ANDREVE

Ministro de Instrucción pública.

República de Panamá—9 de Marzo de 1914.

FUERZAS PARLAMENTARIAS

Los nuevos senadores vitalicios.

Los nuevos senadores vitalicios, cuyos nombramientos firmó Su Majestad el Rey, son los siguientes:

General conde del Serrallo.
General Miranda.
Bergamín (D. Francisco).
Burgos y Mazo (D. Manuel).
Linares Rivas Astray (D. Manuel).
Conde de Peñalver.
Garay (D. José).
Marqués de Herrera.
Montes Sierra (D. Nicasio).
Marqués de Canillejas.
Núñez de Prado.
Duque de Lécera.
Abril y León (D. Rafael).
Céspedes (D. Valentin).
Marqués de la Vega Inclán.
Bugallal (D. Dario).
Conde de Albay.
Cavestany (D. Juan Antonio); y
Peris Mencheta (D. Francisco).

Todos los señores nombrados son conservadores, y señaladamente adictos al Gobierno, excepción hecha del veterano periodista Sr. Peris Mencheta, de quien el Sr. Dato hizo un cumplido y caluroso elogio porque, á pesar de actuar en la política con carácter independiente, ha permanecido constantemente afecto á la Monarquía y á la política conservadora.

El jefe del Gobierno se congratuló, después, de haber terminado esta labor del nombramiento de los senadores vitalicios, siempre difícil, por no poderse atender á todas las legítimas aspiraciones.

En estos nombramientos se ha tenido muy en cuenta la circunstancia de todos ellos: recaen en personas que carecen de representación parlamentaria.

Otras varias personalidades, merecedoras igualmente de tan alta recompensa, poseen dicha representación y pueden esperar.

Los nombramientos de los nuevos senadores han sido muy bien recibidos. Han recaído en personalidades de acreditado prestigio y de probada fidelidad al Régimen, al país y al partido conservador.

La Rodriga ha dicho á sus amigas que no quería hablar mucho porque necesitaba cuidar-se la voz para la presente campaña.

Y madame Pimentón se ha puesto muy triste al saber que tiene una competidora.

Una condecoración para el Rey de España.

La Sociedad Francesa de Aclimatación ha concedido la medalla de oro de Geoffroy Saint-Hilaire á S. M. D. Alfonso XIII.

He aquí las palabras que en la Asamblea general celebrada en el Museum ha pronunciado el presidente de la Sociedad, M. Edmond Perier, ante los embajadores de España, Estados Unidos, Japón, Inglaterra, Suecia, Bélgica y Bulgaria:

«La Sociedad de Aclimatación ha pensado que S. M. don Alfonso XIII no será insensible á este testimonio de afecto por su admiración por esta hermosa obra, y le expresa su gratitud por haberla honrado aceptando la medalla de Geoffroy Saint-Hilaire.»

Asistía el ministro Lebrun, de Colonias.

Doña Mercedes Aguilar de Vieira.

En Carmona, donde residía, murió una dama sumamente virtuosa: doña Mercedes Aguilar y López de Vieira.

Esposa modelo, mujer amantísima de los suyos y de caridad inagotable pasó por el mundo sembrando bien.

A su desconsolado esposo nuestro querido amigo D. Sebastián Vieira y á toda su distinguida familia enviamos el testimonio del más sincero pesar.

En la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Esta Real Academia celebró una solemne Junta pública el domingo pasado, por la tarde, para dar posesión de plaza de número al académico electo D. Miguel Asín Palacios, quien leyó un elocuente discurso de entrada, cuyo lema fué: «Abenmasarra y su escuela. Orígenes de la filosofía hispano-musulmana».

Presidió el acto D. Alejandro Groizard, que tenía á su derecha al ex ministro señor Osma y á su izquierda al ministro de Gracia y Justicia, marqués del Vadillo.

En estrados se encontraban los académicos Sres. Sanz y Escartín, Ribera, Sacedo Ruiz, Santamaría de Paredes, Fernández de Béthencourt, López Muñoz, Ureña, marqués de Figueroa, Salvá, Vives y Bonilla San Martín.

Entre el público figuraban catedráticos de la Universidad Central y muchas conocidas personalidades.

El discurso leído por el nuevo académico Sr. Asín Palacios fué una maravillosa labor de crítica y de erudición, en que se puso de manifiesto la gran competencia que posee en la materia elegida y tan brillantemente desarrollada.

El Sr. Asín Palacios fué aplaudidísimo. El gobernador civil de Madrid, Sr. Sanz Escartín, fué el encargado de contestar al nuevo académico.

La extraordinaria cultura que posee el Sr. Sanz Escartín se manifestó una vez más en su elocuente discurso.

Empezó haciendo un cumplido elogio del recipiendario, y después añadió:

«Quien lea con cuidado algunos de los tratados de Algazel, correctísimamente vertidos á nuestro idioma por el Sr. Asín, hallará asimismo, no sin alguna sorpresa, gran copia de ideas y aun de formas de expresión, familiares en los escritores ascéticos de los siglos XVI y XVII. Cuando en su «Ascética devota purgativa» nos dice Algazel que la tristeza es el peor enemigo de la devoción; que la humillación voluntaria es el camino de la perfección espiritual; que tener el corazón atento sólo en el momento de rezar y olvidarse de Dios habitualmente es mezquina ofrenda, y más mezquina aún rezar con la boca y tener el corazón distraído; cuando ensalza el ayuno, diciendo que por él tendemos á asemejarnos á los ángeles; cuando habla de las tentaciones, etc.; nos parece estar leyendo á un San Francisco de Sales, á un padre Alonso Rodríguez ó á un fray Luis de Granada.»

Como comentario final, dijo el señor Escartín:

«Este estado de cosas ¿no es acaso un resultado necesario de la evolución social humana? Su remedio ¿puede ser otro que una acción lenta y perseverante que mo-

NUEVO COLABORADOR DE «LA MONARQUÍA»

CUARTILLAS DE D. DARIO BUGALLAL

Desde hace tiempo, figuraban entre nuestros ilustres colaboradores, D. Gabino y D. Isidoro Bugallal. Hoy engañamos nuestras columnas con las primeras cuartillas que nos remite don Dario, á quien el Gobierno, haciéndole justicia por su gran valer acaba de nombrarle Senador vitalicio. Excusamos decir lo que nos alegra que D. Dario Bugallal nos preste su concurso en el batallar por la Patria y por nuestro Rey.

«Concedemos la preferencia casi exclusiva á las literaturas extranjeras, con evidente menosprecio del estudio de nuestros clásicos, que debe ser la raíz de nuestra verdadera cultura literaria.»

Aceptamos con perezosa mansedumbre los juicios de nuestra historia que nos suministran los escritores extraños, inspirados por punto general en prejuicios interesados y hostiles para nuestras más puras glorias nacionales, en vez de apurar los trabajos de investigación con el estudio de las ricas fuentes de fiel conocimiento que permanecen olvidadas en los rincones de nuestros archivos.

Y lo que nos acontece en orden á nuestra literatura y á nuestra historia, nos ocurre exactamente en el orden político, ya que con execrable ligereza acogemos benévola y cuanto de fuera nos viene, sin procurar acomodarlo, mediante maduro examen, á las necesidades peculiares de nuestra raza y del momento histórico.

Creo, por tanto, indispensable que nos españolicemos más, que nos estudiemos mejor. Sólo partiendo de este sólido fundamento, serán duraderas y fructíferas cuantas novedades en el orden político se intente asimilar á nuestra vida colectiva, abierta á todo verdadero progreso y á reformas cimentadas de tal suerte.

De otro modo, nada de cuanto en este respecto se intente dejará de originar serias perturbaciones, ni tampoco perdurará.»

Dario Bugallal

PROXIMA BODA

Toma de dichos.

Hace varios días se celebró la ceremonia de la toma de dichos entre la bellísima señorita Rosa Huertas y Gonzáles del Campillo, hija del reputado doctor Huertas, y el joven y distinguido ingeniero de Minas D. Miguel Moya y Gastón de Iriarte, diputado á Cortes é hijo del ilustre maestro de periodistas, presidente de la Sociedad Editorial de España, D. Miguel Moya.

La boda se celebrará en breve. Felicitamos á los felices novios por tan fausto acontecimiento.

«El Parlamentario».

Bajo la dirección del notable escritor y excelente periodista Luis Antón del Olmet, ha hecho su aparición el nuevo diario político titulado «El Parlamentario».

La cultura de este querido amigo nuestro y la demostrada agilidad de su labor periodística en «A B C», han puesto á Luis Antón del Olmet en la primera fila de los periodistas españoles.

Bajo el título de este nuevo diario hemos visto un propósito loable: «ensayo de un periódico nacional»; mucho celebraremos que el ensayo prospere y llegue felizmente al fin que se propone «El Parlamentario», al que enviamos un cariñoso saludo de bienvenida.

EL ERROR, CATEDRATICO

Comentarios á una conferencia.

A modo de simple glosario, vamos á permitirnos poner unos ligeros reparos á la conferencia que hace unos días pronunció en el Centro Maurista el catedrático de la Universidad Central D. Pío Ballesteros, conferencia que llevaba el tema «Maura y el falseamiento del Régimen».

Lo primero que procuró el conferenciante, mucho antes que defender la política de su jefe, fué atacar la del Gobierno actual, como hombre que va á la tribuna animado de un espíritu francamente hostil y no á fomentar la bondad de una doctrina.

La base de las argumentaciones contra el Gobierno la fijó el aludido catedrático en el asunto de los soldados de cuota y en el hecho, equivocado á todas luces, de llevar al Ejército á colaborar con los franceses en el camino de Tazza, «curioso epílogo» dijo el Sr. Ballesteros—á las fiestas del centenario de la guerra de la Independencia».

Por lo que respecta á este extremo, el error, hecho catedrático por obra, gracia y boca de un doctor, con investidura universitaria, está bien patente con solo recordar al conferenciante que cuando las fuerzas españolas fueron á Casablanca,

no ocupaba el Poder el Sr. Dato ni ninguno de los ministros que hoy están en el Gobierno, así como tampoco fueron los actuales gobernantes los que concertaron y firmaron los tratados de 1904 y 1912.

El Sr. Ballesteros elogió desmesadamente al Sr. Maura, á lo que, naturalmente, no tenemos que poner reparo alguno. Pero, á continuación, el conferenciante se arrancó con la siguiente peregrina declaración, que está más allá de todo comentario, si no es el de lamentar que hombres dedicados á la enseñanza universitaria, consagrados á formar las mentalidades del mañana, siembren esta semilla absurda de sectarismo:

«Con el maurismo tienen puntos de concomitancia esencial las derechas españolas; pues abominan del individualismo anárquico y anhelan la restauración de instituciones sociales y la vida de las regiones: quieren sostener la cruz sobre la enseña nacional. De algún partido se diferencia en que escribe de modo distinto el nombre de Monarca; pero peligrando la independencia espiritual y material de España, deben prescindir de esa discrepancia y unirse al maurismo.»



Las patatas han sufrido una subida de precio y por si no lo sabiais os lo digo, compañeros.

Las dignísimas patatas, ese precioso alimento, artículo de primera necesidad (y sustento de más de tres cuartas partes de la humanidad, al menos), se están perdiendo de vista en estos benditos tiempos.

Hoy nos dan «una subida» (que no nos la merecemos), y mañana Dios dirá á cómo los madrileños pagarán la media arroba del distinguido tubérculo.

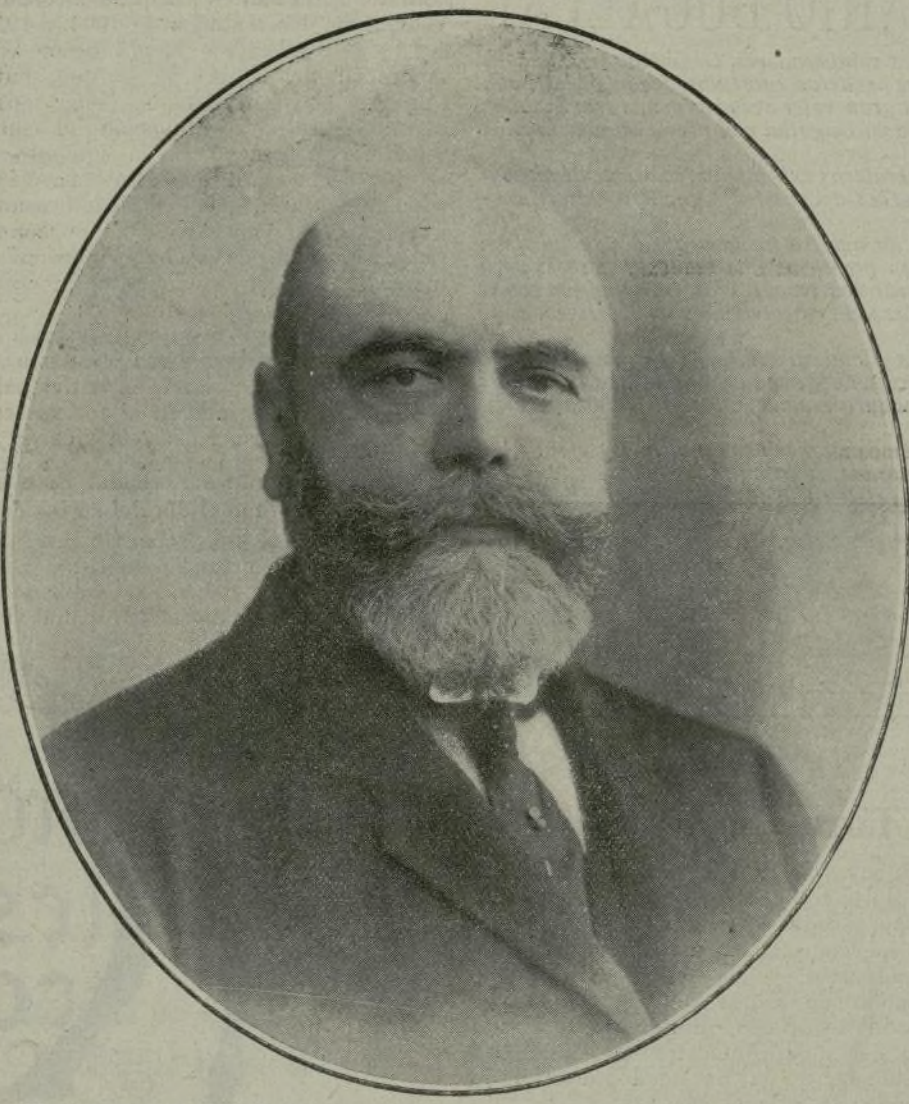
Aeroplanos y patatas andan en renido vuelo á ver quién bate el record de altura, y yo, lector, pie iso que en vista de la subida y los acontecimientos, no vamos la gente pobre á tener otro remedio que dejarnos de patatas y alimentarnos con queso (que es sin duda más barato aunque algo más indigesto). ¡Caramba con las patatas, y cómo se están poniendo de tontas, ellas que han sido democratas en extremo!

Por supuesto, que quien tiene la culpa del sobreprecio son don Pablo y la Rodriga que por tanto discurso, por tanto mitin que han dado rodando de pueblo en pueblo, han recibido tal lluvia de esos útiles «objetos» ¡que, es claro, han amenazado con acabar con el género! Estas son las consecuencias de esos dos bravos sujetos: las patatas por las nubes, sus discursos por los suelos.

Lector, amigo y gastrónomo: si esto sigue así, tendremos que pagar revendedores (como en los teatros ha tiempo) para adquirir de patatas un medio kilo modesto. En tanto que á la Rodriga y á Pablo, su compañero, los hartarán de patatas por esos benditos pueblos.

Epicteto.

DON DARIO BUGALLAL



Ilustre personalidad del partido liberal conservador que acaba de ser nombrado Senador vitalicio. Las columnas de LA MONARQUÍA engalánanse hoy con un trabajo del señor Bugallal.

UNA PÉRDIDA

A tres caballeros que á la una y media de la tarde del sábado preguntaron á un joven que bajaba del tranvía si había perdido algo, y al contestar que no, dijeron llevarían lo encontrado á la Comisaría, se les ruega pásense por la fotografía Amador, Puerta del Sol, 13, en la cual darán todos los detalles que exijan del objeto perdido.

El hijo de nuestro redactor artístico señor Amador Cuesta, que es quien perdió el objeto, ignora en qué Comisaría fué depositado por quienes lo encontraron.

Los peores parásitos del pueblo.

Esa gente que pregonan el atentado personal, que levanta á la honrada masa de obreros en huelgas injustificadas para amañar combinaciones políticas; esa gente que por lograr un puesto de concejal ó diputado no repara en causar la ruina de la masa inocente que le escucha, ni siente remordimiento alguno por derramar su sangre excitándola al motín; esa gente, que constituye la peor plaga de parásitos, porque se alimenta del pobre, no descansa un momento en su obra antipatriótica y vergonzosa.

Ya no se contenta con desvirtuar sistemáticamente los hechos para arrimar la criminal consecuencia á su repugnante medro egoísta; ahora, cuando no encuentra motivos para producir la excitación perniciosa—de la que se nutre y vive—, los inventa descaradamente.

Durante los primeros días de esta semana que acaba han lanzado cartas y telegramas falsos é infundiosos, en los que se inventan las más insidiosas noticias con objeto de soliviantar los ánimos.

Consecuencia de esta campaña inicua ha sido la alarma de los padres de soldados licenciados del reemplazo del 10, que creyeron iban á ser llamados sus hijos nuevamente para incorporarse en filas.

Claro que la noticia ha sido pronto y rotundamente desmentida; pero queda en pie la vergonzosa y antipatriótica intención de esos nocivos parásitos del pueblo.

¿Y esos pretenden erigirse en apóstoles salvadores? ¿Y esa gente habla del amor que profesa al pueblo?

Amor insensato y pernicioso, lepra repugnante que no cesa en su empresa de producir hondos disgustos y mantener en constante inquietud el ánimo apacible y bondadoso de este patriótico pueblo español.

El propio presidente del Consejo lo ha desmentido de una manera que no deja lugar á duda, por más que ningún indicio existía para provocar semejante alarma.

«Eso es completamente falso—ha dicho el Sr. Dato—. No hay absolutamente nada respecto á semejante llamamiento. Por fortuna, existe un contingente de fuerzas en África que consideramos muy suficiente para las atenciones del protectorado, y abrigamos la esperanza de ir reduciéndolo.»

También la insidiosa fantasía propalada respecto á futuras operaciones fué cumplidamente desmentida por el presidente del Consejo al hablar días pasados con los periodistas con las siguientes palabras:

«Otra rectificación que deseo hacer es relativa á un telegrama de Melilla, publicado por un periódico, suponiendo nada menos que allí se estaban preparando unas operaciones para realizar una acción guerrera al mismo tiempo que los franceses en Taza.»

«Todo eso es inexacto, y es sensible que se publiquen semejantes cosas, que, aun siendo ciertas—y no lo son, vuelvo á repetir—, no debieran publicarse.

«El general Jordana me ha teleografiado negando, no sólo que sea cierto tal movimiento, sino negando también que haya salido de Melilla el mencionado telegrama.»

Ya lo saben los incautos: todo es falso, todo es una vil invención para excitar los ánimos y propalar la inquietud entre la propia masa de que esa canalla vive, sorbiéndole la paz, la riqueza del trabajo y la propia sangre, como repugnantes parásitos.

El propio pueblo, ya tan noblemente desengañado de sus falsos apóstoles, no tardará en ver que son parásitos repugnantes y los ha de aplastar con los pies, que es el castigo que merecen.

¡Qué sabe ese hombre!

El otro día se celebró en la Casa del Pueblo un mitin contra la guerra. Uno de los oradores que se presentaron así, como un pilar robusto del socialismo, fué el Sr. García Cortés, que se permitió censurar el informe emitido por el Consejo de Estado respecto al asunto de los soldados de cuota.

Y lo hizo con estas palabras:

«Con ese informe se pretende traer de Marruecos á los 500 soldados de cuota que allí quedan antes de que comiencen las nuevas operaciones que se preparan.

«Esos 500 soldados son los del reemplazo anterior, porque los del último ya cuidaron de escoger Cuerpos que están de guarnición en España, aprovechándose del privilegio que la ley les concede.»

¡Ah, maravilla de hombre! ¡Pues sí que está enterado!

Miren lo que dice nuestro querido colega El Ejército Español:

«Y como para muestra basta un botón, vamos á exponer uno que acreditará la supina ignorancia de que en ésta, como

en tantas otras cuestiones, adolece el tal García Cortés.

«Léanse bien los dos párrafos copiados y se verá cómo en ellos se ha querido decir que los padres de los reclutas de cuota eluden el que salgan sus hijos á campaña, eligiendo Cuerpos de la Península.

«Pues bien; precisamente los que han salido beneficiados son los reclutas de cuota que eligieron Cuerpos de guarnición en África.

«Los hijos de la localidad de Ceuta ó Melilla, para evitarse viajes y para continuar al lado de la familia, es natural que eligiesen servir en los regimientos de Ceuta, Melilla y Serrallo. Quienes tal hicieron han sido licenciados, con arreglo á la ley, al cumplir el período de instrucción normal, y, en cambio, allí siguen los reclutas de cuota del propio reemplazo de los regimientos del Rey, León y demás que accidentalmente están en Marruecos.

«¿Ve usted, Sr. García Cortés, cómo para hablar de una cosa lo primero que hace falta es entender de ella?»

Aquí del cuento baturro: «¿Qué entenderás tú de minutos?»

Eso se le puede contestar al impugnador socialista en cuestión.

EL CONDE DE ALBAY



De los prestigiosos hombres en quienes con tanta justicia han recaído los últimos nombramientos de senadores vitalicios, hemos de entresacar un nombre para nosotros muy querido y considerado: el de D. Pedro Govantes y Azcárraga, conde de Albay.

El conde de Albay posee una meritisima historia política, cuya labor fué siempre encaminada hacia el bien de la Patria y basada en su acendrado amor á la Monarquía.

En ocho elecciones generales fué elegido diputado el conde de Albay, y en los veintitrés años que ha dispuesto del acta parlamentaria, su gestión política proporcionó muy valiosos servicios al partido conservador en los distritos castellanos donde el señor Govantes y Azcárraga posee una gran influencia.

El conde de Albay fué elegido subsecretario de la Presidencia, honor que declinó, aceptando después la subsecretaría de Instrucción pública y Bellas Artes.

También ha ostentado hasta ahora los cargos de Vicepresidente de la Comisión de incompatibilidades, Vocal de la de Presupuestos y actas, etc. Posee la Gran Cruz de Isabel la Católica y es Comendador de la Unión Ibero-Americana.

Ejerció varios años la abogacía en la que dió claras muestras de su competencia y de su talento y perteneció también al Cuerpo diplomático.

Las altas dotes de su cultura y su gran afición á la Prensa, le llevaron un día á fundar y dirigir una importante revista ilustrada y á colaborar, como redactor, en varios periódicos, donde dejó los correctos y galanos productos de su pluma.

El conde de Albay es un asiduo colaborador nuestro; el cariño y la alta consideración que le profesamos no ha de ser un obstáculo para que proclamemos en esta ocasión sus merecimientos, que de sobra reconocen todos.

Su nombramiento de senador vitalicio nos ha llenado de satisfacción, porque en este momento á nuestro deseo se ha unido un estricto sentimiento de justicia.

Reciba D. Pedro Govantes y Azcárraga, conde de Albay, nuestra más sincera felicitación y permita el ilustre colaborador que LA MONARQUÍA mira casi como triunfo propio, el nombramiento que ha recaído en uno de sus más queridos y admirados colaboradores.

Dietario político.

Sábado.—Escasas noticias de importancia. La impresión del espectador político es de absoluta calma.

Nota de relieve relativo fué la conferencia que celebró con el Monarca el comandante general de Larache, actualmente en Madrid con permiso, sobre asuntos relacionados con la política del Gobierno en Marruecos y la acción de nuestras fuerzas en la parte de Larache, Alcázar y Arcila que tiene á su mando el general Fernández Silvestre.

Otra nota de interés que avivó los comentarios de los eternos comentaristas de la cosa pública, fué la presentación del diputado á Cortes republicano electo Sr. Azzati para responder ante los Tribunales de una causa que tiene pendiente.

El Sr. Azzati quedó detenido unas horas; pero como su investidura de diputado le pone á cubierto de la acción judicial sin previo consentimiento del Congreso, fué puesto en libertad.

De otras cuestiones del momento, como provisión de senadurías vitalicias y nombramiento de altos cargos en ambas Cámaras, cábalas y calendarios para todos los gustos, y Dios sobre todo.

Domingo.—Hubo un Consejo de ministros en Gobernación que hacía días se esperaba con verdadera impaciencia, porque se sabía que en él había de tratarse lo relativo al Mensaje de la Corona.

La expectación de los impacientes, que creían estar enterados una hora después de la reunión de los ministros de todos los extremos que integraría el Mensaje, se vió defraudada, como era discreto y lógico suponer.

Así lo dió á entender el presidente del Consejo á la salida de Gobernación, no facilitándose, como es costumbre, nota oficiosa de la reunión.

«Hemos examinado—dijo el Sr. Dato á los periodistas—minuciosamente todos los puntos que ha de comprender el Mensaje; y como en él se compendian proyectos y labor de todos los departamentos ministeriales, el documento sería algo extenso.

»De él no podemos anticipar nada, como es natural, hasta que lo conozcan las Cortes.»

Parece, en efecto, que el Mensaje de la Corona trata sucintamente de todos los asuntos que, correspondientes á los diferentes ministerios, han de ser sometidos á la deliberación de las Cortes.

Se alude á la conveniencia de unificar todos los servicios relacionados con el trabajo, llevándolos al nuevo departamento que se ha de crear.

Trata el Mensaje del problema de Marruecos, apuntando la esperanza de que en fecha no remota sea posible reducir el contingente del Ejército que allí sostenemos.

En cuanto al ramo de Hacienda, el Gobierno procurará reforzar los ingresos por medio de una distribución más equitativa de los tributos.

En lo referente á Gobernación, se trata de los servicios de Comunicaciones y de Higiene.

De otras cosas del día, como en Montecarlo: *rien ne va plus.*

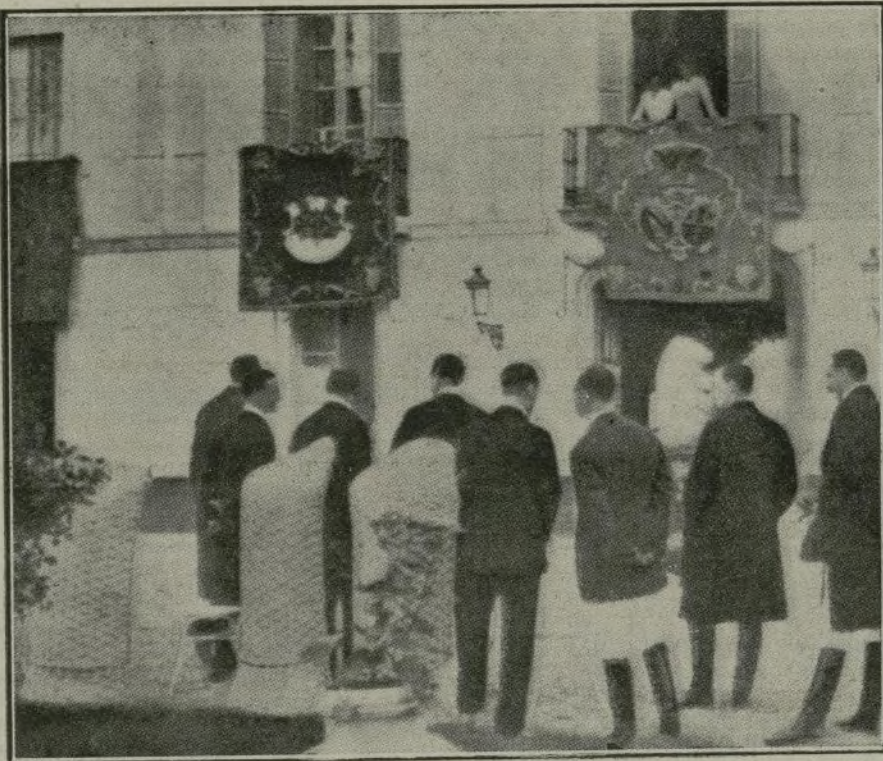
Lunes.—La expectación política, que nunca se manifiesta tan pujantemente como en los momentos del reparto de cargos, se fijó este día en los nombramientos de presidente y vicepresidentes del Senado.

Los agraciados han sido, como se esperaba, los señores general Azcárraga, para el alto sitial, y los señores de los Santos Guzmán, marqués de Portago, conde de Vilches y Benito Rollans, por este mismo orden, para las vicepresidencias.

También se detuvo la atención de la gente política, aunque de una manera adjetiva, en los rumores circulados sobre el supuesto envío á Marruecos de los quintos del año 1910.

El presidente del Consejo, que no se

LOS REYES EN LA POSESION DEL MARQUES DE VIANA



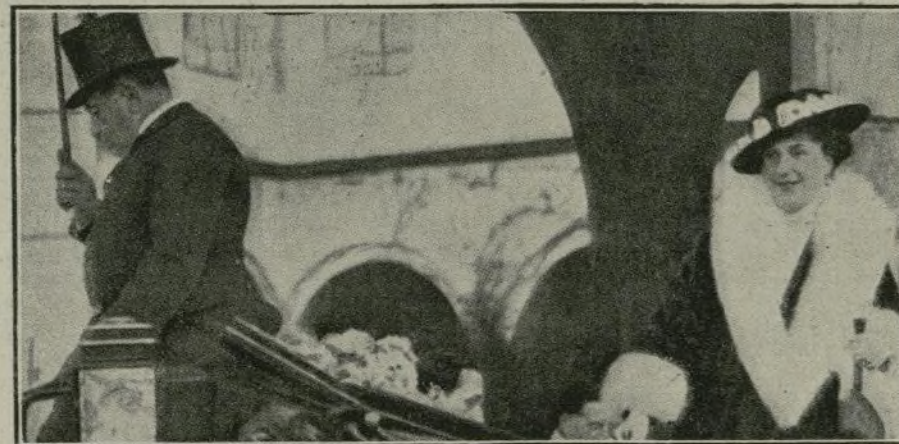
La Reina conversando con los cazadores desde un balcón de la finca.



Los Reyes con la Archiduquesa Isabel é invitados por los Marqueses de Viana



Los Reyes visitando la cesa de «Don Gómez» del Marqués de Viana, Córdoba



Los Reyes saliendo del Palacio del Marqués de Viana, en Moratalla.

da paz en la ardua tarea de rectificar á los que se empeñan por modos tan insidiosos en combatir al Gobierno, desmintió estos rumores con toda energía, afirmando, para tranquilidad absoluta de los asustadizos y de los cándidos que pudieron caer en la aceptación de semejante Africa un contingente de fuerzas muy suficiente para cubrir las necesidades del patraña que tenemos actualmente en protectorado.

De otras noticias, la de que en una entrevista que sostuvieron el ministro de Estado y el embajador de Italia, conde de Bonin Longare, parece que quedó ultimado el «modus vivendi» comercial hispano-italiano, que será sometido á la aprobación del Parlamento, acuerdo internacional de vital interés para ambos países hermanos.

Martes.—Salió la «lista grande», por fin; esto es, la lista de los senadores vitalicios de nueva hornada. Este acontecimiento, como el día del sorteo de Navidad, llevó aparejados desencantos y deseos satisfechos.

Durante quince días, los nombramientos de los senadores «perpetuos» ha tenido en tensión á la opinión política, y la firma regia de estas mercedes ha sido tan esperada como la santa venida del Mesías.

Resuelto este problema, que ha traído de cabeza al Gobierno, y á cuyo lado del sombrío Príncipe de Dinamarca —«Ser ó no ser»—es una ligera vaciedad psicológica, la expectación derivó ya más tranquilos los espíritus hacia la próxima apertura de las Cortes.

¿Qué ocurrirá? ¡Chi lo sa!

El exceso tan abrumador de original aglomerado esta semana, nos ha obligado á restringir este *Dietario*, cosa que no hemos vacilado en hacer, puesto que lo más saliente de los días que faltan va en otros lugares del presente número.

Nuevo subsecretario.

S. M. el Rey firmó ayer los decretos admitiendo á D. José María Garay la dimisión del cargo de subsecretario de Gracia y Justicia, y nombrando para substituirle al diputado electo D. José Cañal, que hoy á las doce se posesionará de su nuevo cargo.

Enviamos al Sr. Cañal nuestra más sincera enhorabuena.

La ceremonia del Lavatorio.

Sorteo de pobres.

El pasado domingo se celebró en Palacio el acto de sortear los pobres que han de tomar parte el Jueves Santo en la solemne ceremonia del Lavatorio que anualmente se verifica en el regio Alcázar.

La operación la hizo, en ausencia del Monarca, que se encontraba en La Granja, su augusta madre, la Reina doña María Cristina.

Resultaron elegidos los siguientes pobres de ambos sexos:

Manuel Mumpo Domenech, número 145; Manuel Lobo, 210; Francisco Cadierno García, 182; Ramón Alvarez Martínez, 89; Eusebio González, 172; Herenegildo Martínez Montero, 69; José Martín Bayo, 49; Félix Gómez López, 91; Deogracias Cámara, 126; Juan Antonio Sánchez Andreu, 60; Gabriel Callejón Bravo, 148; Manuel Iglesias Vega, 137 y Miguel Pérez Agüero, 162.

Eugenia Benavente Blanco, número 46; Saturnina Gómez García, 374; Catalina García Rodríguez, 92; Isabel Barco Jiménez, 165; Juana Sánchez Rodríguez, 426; Agustina Ruiz Bermejo, 300; Felisa Felsinell Fernández, 377; Martina Sanz Fernández, 411; Josefa Muelles Botella, 257; Carmen Toriño, 242; Victoria Muñoz Montero, 125, é Inés Pérez Castellano, 87.

Pasado mañana lunes
aparecerá el libro

“ASI ES NUESTRO REY”

ALGUNAS OPINIONES SOBRE LAS CORTES ACTUALES

En la encuesta política que se ha venido haciendo para saber la opinión que las actuales Cortes merece á las más salientes personalidades políticas, se han publicado las naturales creencias, según el carácter y la significación política de cada cual.

Hemos visto juicios muy apasionados, que distan de reflejar la realidad, y los consabidos pronósticos pesimistas de los que representan la oposición de las izquierdas.

De estas opiniones insertamos á continuación algunas.

Don Pío Gullón opina que los principales objetos de la vida parlamentaria y política deben ser los siguientes:

«Primero. Determinar, precisar la que llamaremos por concisión cuestión de África, fijando de una vez el carácter y la fuerza de nuestros compromisos y aspiraciones, encerrándonos en ellos de modo definitivo, concretando á su rápido cumplimiento los heroicos esfuerzos de nuestro querido Ejército, é imponiendo, en esto como en todo, absoluto respeto á lo que resuelvan las Cortes con el Rey.

«Segundo. Procurar, con enérgico empeño, orden, previsión y oportunidad en los Presupuestos, renovando el ya olvidado y santo temor al déficit, que nuevamente imponen las circunstancias, evitando á la vez que los créditos extraordinarios, la multiplicación de divisores y conceptos tan peligrosos como el de «Presupuesto de liquidación», y refundiendo ingresos y gastos en una sola obra legislativa, que por su claridad resulte diáfana para el más lego contribuyente; y

«Tercero. Restaurar, enaltecer, cultivar (no me atrevo á decir restablecer) un sentido ético permanente y severo en la vida política, y sobre todo, en la administrativa, de suerte que las colectividades y los ciudadanos nunca se vean postergados ni obscurecidos por individualidades ó grupos que hayan de obtener su obediencia ó su acatamiento, no mereciendo acaso su estimación personal.»

El Sr. Sánchez Román opina que las Cortes deben dedicar su atención preferentemente al asunto de Marruecos y á los problemas de Hacienda.

El señor conde de Esteban Collantes ha dicho:

«En un país como el nuestro, prototipo de los «viceversas», el aventurarse á dar una opinión sobre futuros acontecimientos políticos es correr el riesgo de descreditar como profeta ó de resultar presuntuoso, cuando no cándido; y como, dado nuestro temperamento meridional, apasionado é impresionable, juzgamos, por desgracia, por odio más que por reflexión, el formular un juicio imparcial y sereno se suele calificar de interesado porque no satisface las pasiones.

«Sentadas estas premisas, ¿cómo he de atreverme á dar mi modesta opinión acerca del futuro Parlamento?

«Para todo aquel que escuche el griterío de las oposiciones y el lamentar de los descontentos, tendrán las futuras Cortes vida breve y accidentada; pero ¿cuándo no han vaticinado los pesimistas y las oposiciones análogas desventuras? Pues qué: ¿no recordamos los que ya no somos jóvenes haber oído decir á hombres ilustres que «las Cortes españolas nacían sin despertar esperanza á nadie»? ¿No recordamos que de algunas Cortes que dieron excelentes frutos y que produjeron beneficios al país se dijo por políticos perspicaces que «habían sido deshonradas antes de nacer»?

«Dejemos, pues, de lado exageraciones y pesimismo y levantemos un poco el corazón. Confiamos que el interés de la Patria habrá de inspirar á nuestros futuros legisladores, y que en presencia de los graves problemas de orden internacional y de orden interior, se acallarán los rencores, se calmarán las pasiones, se elevarán los espíritus, y daremos á propios y extraños un alto ejemplo de virilidad, de concordia y de patriotismo.

«Podrán las últimas elecciones haber aminorado de las naturales deficiencias que acompañan á toda lucha anconada; pero es lo cierto que en las próximas Cortes tienen considerable representación todos los grupos y todas las caracterizadas personalidades que se disputan el triunfo

de la opinión. ¿Malgastarán su privilegiada inteligencia y su autoridad en desprestigiarse los unos á los otros? No lo creemos, á pesar de los tristes augurios que se propalan.

«Por el contrario, confiamos que en la campaña parlamentaria que se anuncia no habrá vencedores ni vencidos, porque todos obtendrán una común victoria, que no debe ser otra que la de realizar lo que la nación pide: limitar la guerra á los estrictos límites que la dignidad de la Patria y los compromisos internacionales nos obligan, escatimando cuanto posible sea la sangre de nuestros hermanos y el dinero de los contribuyentes, sin escatimar nuestra nacionalidad; reorganizando sobre bases sólidas y prudentes nuestra Hacienda, sin lo cual todo será inútil; desenvolviendo nuestros intereses morales y materiales, desarrollando nuestra languida agricultura, favoreciendo nuestro comercio, comenzando, en suma, por hacer desde luego en España cuanto nos proponemos hacer en África.

«Todo esto, de puro dicho y sabido, parece constituir una vulgaridad. Pues con ser tan vulgar y tan reconocido se han pasado años y años sin que las Cortes lo hagan, por haberse entregado á pujas de liberalismo y á discordias personales y á cuestiones de amor propio. Si por ventura el futuro Parlamento, como espero por bien de todos, desdénando cuestiones mezquinas, aborda desde los primeros instantes estos primordiales problemas y se dedica con fe y patriotismo á resolverlos, digan lo que digan los pesimistas, merecerán la bendición de Dios y la gratitud de la Patria.»

Días pasados, antes de la apertura de las Cortes, estuvo el Sr. Sánchez de Toca en Palacio á cumplimentar á Su Majestad el Rey.

A la salida fué interrogado por los periodistas, con los que mantuvo este breve diálogo:

—¿Qué nos cuenta usted de cuestiones políticas?

—¡Ah! No sé nada.

—¿Y algo sobre lo que va á pasar en las Cortes?

—Que en cuanto se alce el telón, cada uno se va á encontrar como en una cámara oscura, sin saber con quién está, ni dónde están los demás.

—Y el final, ¿cómo será?

—No sé. Supongo que no será trágico.

En cuanto á la constitución de las Cámaras, dijo el Sr. Sánchez de Toca, que se teme que el Congreso tarde cerca de un mes en ello, y que el Senado lo hará en seguida, comenzando inmediatamente en éste el debate político.

—¿Intervendrá usted en el debate?

—Por ahora, creo que no.

La tribu de la calle de Jardines, buscando el sol que más la calentara empizó ensalzando lo más

elevado de la nación; después buscó el calor de un prestigioso ex ministro; más tarde se ha dedicado á jalearse á los titulados mauristas y ahora anda adu-

lando al jefe de las boinas col radas. Como no encuentra esa tribu un sol que la caliente bastante,

ó la vamos á tener que calentar nosotros, ó la vamos á ver muy pronto á la sombra —

En la reunión de las mayorías.

La fortaleza del actual Gobierno quedó demostrada en la reunión de las mayorías. El partido liberal conservador escuchó las palabras de tres caudillos suyos prestigiosos que tenían acentos de patriotismo y lealtad al Rey. A continuación va lo dicho por esos hombres ilustres:

«Habla Dato.

El presidente del Consejo, al que se acogió con grandes aplausos, dijo así: Comprenderéis ciertamente la emoción

que me produce el dirigiros la palabra en las condiciones en que se encuentra el partido liberal conservador, que por verse privado de la inteligente dirección del insigne hombre público que hasta pocos meses ha lo acaudillaba, arroja sobre el actual Gobierno, y especialmente sobre quien tiene el alto é inmerecido honor de presidirlo, la difícil, la ardua tarea de orientar la política, de determinar la conducta y de fijar el programa que ha de desenvolver este gran partido, inspirándose, como siempre, en nobles sentimientos de abnegación y de patriotismo.

Una divergencia bien conocida del señor Maura con anterioridad á la crisis planteada por el señor conde de Romanones en el mes de Octubre del año último, respecto á si el partido liberal conservador debería ó no encargarse del Gobierno en el caso, que á la sazón se consideraba inminente, de que no pudiera continuar gobernando el partido liberal con el anterior Parlamento que lo apoyaba, por escisiones ocurridas en el seno del mismo, no parecía motivo suficiente, causa bastante, aun cuando hubiera prevalecido el criterio contrario al del Sr. Maura, para que este hombre público abrigase y manifestara el propósito de abstenerse indefinidamente de toda activa intervención en la vida nacional; el Sr. Maura, al que habíamos seguido con adhesión entusiasta, firme, inquebrantable; al que en memorable ocasión habíamos rogado unánimemente que continuara ejerciendo una jefatura en la que le consideramos insustituible, respondiendo sin duda á imperativos de su honrada conciencia se negó á constituir Gobierno en las circunstancias en que se le ofrecía; los esfuerzos que privadamente había yo hecho con anterioridad á la crisis para persuadir al Sr. Maura de la necesidad de tomar el Gobierno si á ello nos requería la Corona, y de que debía ser él y sólo él quien se pusiera al frente del mismo, habían resultado estériles y, por desgracia, totalmente infructuosos. Requerido yo entonces por S. M. el Rey para constituir y presidir un Gobierno del partido liberal conservador, llamándome á él por la circunstancia de haber tenido la alta honra de haber presidido el Congreso de los Diputados en las últimas Cortes conservadoras, hube de rogar á Su Majestad el Rey que me concediera un plazo para dar una contestación definitiva, á lo cual accedió benévolutamente Su Majestad; y no pudiendo conocer la opinión ni recibir el consejo del Sr. Maura, ausente á la sazón de Madrid; no pareciéndome posible aconsejar á S. M. el Rey que detuviera por algunos días el curso de aquella crisis, que se producía en las circunstancias tanto difíciles que todos recordáis, hube de consultar la opinión de muchos hombres ilustres de nuestro partido, encanecidos en el servicio de la Patria, fundadores algunos de ellos con el inolvidable Cánovas del Castillo de esta agrupación política que se constituyó á raíz de la gloriosa Restauración de la Monarquía legítima; fortalecido con sus opiniones, que coincidían en absoluto con las que yo privadamente había manifestado tantas veces al Sr. Maura, me decidí á tomar sobre mí la pesadísima y abrumadora carga de constituir un Gobierno, considerando que el partido conservador, por su organización, por su historia, por los sentimientos que le animan, no puede dejar de contestar jamás á los requerimientos de la Corona, cuando la Corona lo considere necesario. (Muy bien, muy bien; grandes aplausos.)

Contra toda mi voluntad, y desechando toda clase de personales conveniencias, acepté como un sacrificio la posición altísima que tan inmerecidamente ocupó, seguro en mi conciencia de que en la medida de mis fuerzas prestaba en aquel momento un servicio á mi país, á mi Rey y á mi partido. (Muy bien; aplausos.)

Y yo, señores, jamás, jamás he solicitado de nadie ninguna de las altas posiciones que por inmerecido halago de la suerte, por la confianza de mis jefes y por el apoyo de mi partido he ocupado en mi ya no corta vida pública. ¿Quién será tan insensato que suponga que yo había de solicitar, directa ni indirectamente, la pesada carga de dirigir un Gobierno del partido conservador? No; pero ya estoy colocado en este trance desde el mes de Octubre, y bueno es que sepáis que no soy de los hombres que sienten can-

sancio, ni desfallecimientos, ni desmayos. (Muy bien.)

Yo estoy aquí y estaré mientras tenga la confianza de la Corona y el apoyo de mi partido; estaré dispuesto á hacer el sacrificio de toda conveniencia, y si fuera necesario el de la vida, porque cuanto mayores sean las dificultades y más grandes y más inmediatos puedan ser los riesgos, más estimulado me siento yo al cumplimiento de mi deber. (Grandes aplausos.)

No es éste, señores, momento oportuno de exponer programas y de anunciar propósitos. Nunca se ha hecho eso por los jefes de Gobierno en reuniones de esta clase. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer atendiendo á los graves problemas que actualmente preocupan al país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, á las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy á decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. Ello es fácil. Basta que nos inspiremos en la tradición gloriosa de este gran partido, que es liberal en las ideas y conservador en los procedimientos. (Aplausos.) Liberal en las ideas, porque nosotros deseamos el progreso, amamos la cultura, sentimos profundo respeto á todas las opiniones, por opuestas que sean á las que nosotros abrigamos, y sabemos que la paz en los pueblos sólo es perdurable cuando tiene por base el respeto al derecho y el imperio de la justicia. Conservadores en los procedimientos, porque no ignoramos que los Gobiernos débiles engendran, generalmente, la indisciplina social y la violencia colectiva. Haremos, pues, una política amplia, sin molestias para nadie, procurando y facilitando la aproximación al régimen que felizmente impera en España de aquellos ciudadanos de aquellas fuerzas políticas que, sea cual fuere su bandera, sea cual fuere su programa, aspiren á implantarlos bajo el reinado de D. Alfonso XIII, porque con ellos, como con el partido liberal, tenemos un interés común: el interés supremo de la Patria y de la Monarquía. (Aplausos.)

Vosotros venís á ayudarnos en una empresa harto laboriosa y harto difícil. Contamos con vuestra colaboración, conociendo como conocemos vuestro patriotismo; pero pedimos y necesitamos también, para dar solución á los grandes problemas nacionales que á la hora presente á todos por igual nos preocupan, el concurso de nuestros adversarios, el concurso de las oposiciones. El país lo espera también; el país sabe que es el Parlamento la más firme garantía del libre ejercicio y del normal desenvolvimiento de los preceptos constitucionales, y espera y ansía que salga del Parlamento la solución de estos grandes problemas, contribuyendo así á preparar á esta noble y vieja España un porvenir de prosperidad y de grandeza. (Grandes y prolongados aplausos.)

Antes de conceder la palabra al honorable presidente del Senado, señor general Azcárraga, propongo á los señores diputados que me hacen el honor de escucharme, que voten para presidente del Congreso á nuestro ilustre correligionario el Sr. González Besada. (Nuevos aplausos.), del cual no necesito hacer elogio alguno, porque la sola designación y vuestro aplauso demuestran cuán grande es la estima que todos hacemos de sus merecimientos y de sus servicios. (Grandes aplausos.)

Palabras de Azcárraga.

(Al levantarse á hablar aplauden todos los concurrentes.)

Señores: Es mi primer deber, después de dirigiros un afectuoso saludo, expresar al Gobierno de S. M. mi profunda gratitud por haberse servido designarme para presidente del Senado. No creo que se me pueda tachar de modesto si digo que en la Cámara Alta hay otros senadores que reúnen condiciones más ventajosas para desempeñar ese importante cargo; pero estando ya publicado el Real decreto nombrándome presidente, tengo que dar las gracias á S. M. el Rey por haberse dignado aceptar la propuesta del Gobierno.

Muy fácilmente comprenderéis cuál es

mi misión; mi misión es ayudar al Gobierno, procurar que las leyes que proponga sean votadas por la Cámara que presido, después de la discusión necesaria.

También es indispensable, y con ella cuento y creo que podemos contar todos, la adhesión, la ayuda, la cooperación eficaz de todos los señores senadores que forman la mayoría. De esta manera se podrá dar solución á los proyectos importantes que el Gobierno ha de presentar. Yo aún los desconozco; pero mañana sabremos cuáles serán, y como adictos al Gobierno procuraremos, naturalmente, que salgan adelante con aquellas modificaciones necesarias y convenientes que de la discusión resulten. Contando, pues, con el patriotismo del Senado y de los señores senadores, creo que se seguirán venciendo las dificultades que puedan surgir. (Aplausos.)

Habla Besada.

Se le tributa una gran ovación.

Cumpleme, señores, en primer término, tributar un testimonio de gratitud al Gobierno de S. M. por haber tenido la bondad de designar mi nombre para dirigir los debates del Congreso de los Diputados, y en segundo lugar, á los señores de la mayoría que tan benévolamente lo han acogido, dispensándome con ello altísima merced. No por un alarde de hipocresía que repugna á mi carácter, si con la conciencia plena de lo que á decir voy, créome en el caso de significar la verdad de mis sentimientos; es decir, la modestia de mi condición, y yo he de atribuir, lo mismo la designación del Gobierno que la benévola aceptación vuestra, á una justicia que me hacéis, y es la de que en mi pequeña maleta llevo una lealtad ejemplar, una voluntad resuelta y firme al servicio del Gobierno de S. M. y una espontaneidad, no para cuando la conveniencia se presente, sino para el instante mismo en que se inicie; de poner mi cargo y mi persona al servicio del Gobierno y en bien del partido, estimando que no contribuiría, que no respondería á los mandatos de mi conciencia si mi persona no estuviese dispuesta como lo ha estado siempre, á toda clase de sacrificios, que si lo fueran nunca habrían de ser muy grandes, y el Gobierno sabe como dispone en todo instante y en todo punto de mis modestos servicios, del cargo que desempeño y de toda la utilidad de mi persona.

Y ya dicho esto, créome en el caso de recoger algunas de las palabras de nuestro ilustre presidente, y permitidme vosotros que al recogerlas procure interpretar los sentimientos de la mayoría. Yo sé, señor presidente del Consejo de ministros, que esta mayoría conservadora está dispuesta á servir incondicionalmente, en primer término, al ilustre presidente del Consejo de ministros, que es la encarnación suprema de la dirección del partido (Muy bien); á todos los señores ministros por lo que valen y por la representación que legítimamente ostentan de los diferentes matices de la gran agrupación conservadora, y sé que esta adhesión ha de ser como ha sido siempre, leal, perseverante fervorosa; leal, porque es vuestra condición; perseverante, porque la perseverancia está en vuestras gloriosas tradiciones, y fervorosa, porque os invita á ello la comunidad de ideas y de sentimientos.

Siempre ha sido ardua y penosa la labor de gobernar, y no sólo puede tomarse como pasatiempo el juicio de las gentes que estiman que pueda ser halago, lisonja ó merced; pero esta tarea ingrata lo es mucho más en los actuales instantes de la vida política moderna; lo es por las grandes preocupaciones y problemas de orden externo y de orden interno; y si siempre han necesitado los Gobiernos sentirse fortalecidos con el concurso y el apoyo de las mayorías, en estos instantes, repito, es más necesaria, más precisa en toda ocasión, y vosotros no habéis de negarle jamás vuestra asiduidad y constancia, vuestro apoyo, vuestro estímulo, la adhesión de toda hora y de cada momento, aquella que no deja lugar á dudas, el concurso de todos los elementos que integran las fuerzas conservadoras. (Muy bien, muy bien.)

Yo sé, que siendo la política arte de realidades y siendo legítimo que todos y cada uno de los que ostentan representa-

ción demanden del Gobierno y el Gobierno acuda á la demanda, prestándoles aquellos servicios que son indispensables para mantener el ambiente y las aspiraciones en los distritos y para favorecer los destinos del país, sé también que llegado el instante vosotros sabréis, como supieron siempre las fuerzas conservadoras, levantar los sentimientos y el pensamiento por encima de todas vuestras conveniencias y prestar vuestro concurso con aquella abnegación, con aquel espíritu resuelto al sacrificio que ha caracterizado

á una agrupación: la agrupación que fundó un día el insigne Cánovas del Castillo, y que nos ha enseñado que dentro de las masas conservadoras, más aún, que en todas las agrupaciones políticas, por esencia, por su constitución, por hallarse fundidas en ella, como el primer baluarte de la Patria y de la Monarquía, estas dos ideas consubstanciales, es absolutamente indispensable, cuando el instante llegue, olvidarse de la conveniencia propia y ser todo altruismo, todo civismo, todo ciudadanía. (Grandes aplausos.)

Las Cámaras Españolas en 1914

CONGRESO

Miércoles 1.º de Abril.

A las doce y cuarto suenan los timbres y los nuevos diputados que, habían acudido en gran número, ocupan sus escaños.

Preside el marqués de Cortinas, en ausencia de los señores conde de Romanones y Brocas.

El Sr. Gamoneda, oficial mayor, actuando de secretario, da lectura á los artículos de la Constitución referentes á las Cortes, á su convocatoria y á la lista de los nuevos diputados electos que han de constituir el actual Congreso, mientras el Supremo acaba de aprobar las restantes actas.

Se constituye la Mesa de edad, y se procede á nombrar las Comisiones que han de recibir á las personas de la Real familia en el Senado, en el acto solemne de la apertura de Cortes.

Terminada la designación de Comisiones, el Sr. Aura Boronat levanta la sesión á las doce y media.

Han asistido á esta primera reunión del Congreso unos sesenta diputados de la mayoría, cuarenta romanonistas, dos demócratas, un reformista y dos republicanos.

SENADO

A la una de la tarde se abre la sesión bajo la presidencia de edad del Sr. Benito Aceña, el senador más anciano, que cuenta ochenta y cuatro años.

De secretarios actuaron los señores Angelet, Jiménez Arenas, Rengifo y García Bajo.

El primero de ellos leyó el decreto de convocatoria de Cortes y las listas de senadores presentes y de los que han presentado al Senado sus actas.

Se leen también varios decretos, entre ellos el del nombramiento de presidente efectivo de la Cámara del Sr. Azcárraga.

Este ocupó la presidencia, pronunciando un breve discurso de gratitud á Su Majestad el Rey y al Gobierno, y rindió un tributo de cortesía al presidente de edad, Sr. Aceña, para quien pidió y obtuvo por unanimidad un voto de gracias.

Acto seguido se procedió á la designación de las Comisiones parlamentarias que habían de recibir á SS. MM. y Altezas en el acto de la apertura de Cortes.

Y se levantó la sesión.

LA APERTURA DE CORTES

Jueves 2.

Con la solemnidad de ritual se celebró el jueves pasado la apertura de Cortes en el Palacio del Senado, al que concurrieron, además del Gobierno en pleno, todos los senadores y diputados presentes en Madrid, ex ministros, diplomáticos y numerosos políticos sin representación parlamentaria.

Las tribunas estaban materialmente ocupadas por distinguido público invitado á la ceremonia, en el que figuraban multitud de bellas y elegantes damas.

Los alrededores de la plaza de los Ministerios se hallaban invadidos por un inmenso gentío, que á duras penas podía contener la fuerza pública.

SS. MM. y AA. llegaron al Palacio del Senado poco después de las tres, siendo recibidos á la puerta por las Comisiones parlamentarias designadas al efecto.

Al penetrar los Reyes y los Infantes en el salón de sesiones se les tributó una salva de aplausos y muchos entusiastas vítores.

Cuando las augustas personas ocuparon

sus sitios y el Monarca tomó asiento en el Trono colocado frente á la presidencia, exclamó, dirigiéndose á los concurrentes, que esperaban en pie, respetuosamente: —Sentados.

Acto continuo, el jefe del Gobierno entregó al Soberano el Mensaje de la Corona.

D. Alfonso leyó el documento con voz alta, pausada y sonora, haciendo resaltar los puntos culminantes del Mensaje.

Terminada la lectura, el jefe del Gobierno, previa la venia de S. M. el Rey, declaró en nombre del Monarca abiertas las actuales Cortes.

Al levantarse las personas reales para abandonar el Senado y dirigirse al Regio Alcázar, fueron también objeto de calurosas muestras de simpatía, dándose vivas á la Patria, al Rey y, por excepción, rompiéndose este año una costumbre, á S. M. la Reina madre doña María Cristina.

SS. MM. y AA. regresaron sin novedad á Palacio á las cuatro menos cuarto.

He aquí el discurso leído por Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII:

Señores senadores y diputados:

Al presentarme á vosotros para inaugurar vuestras tareas en cumplimiento de un precepto constitucional que es siempre grato porque Me reúne en esta solemnidad con los representantes de la nación española, el sentimiento patriótico que á todos nos anima, y que permite y aconseja la colaboración de todos los españoles en las empresas dirigidas á la prosperidad y al progreso de nuestra amada España. Me infunde la esperanza de que vuestra labor ha de ser provechosa y fecunda, de suerte que, mejorando los servicios públicos, promoviendo el legítimo desarrollo de las actividades sociales en las diversas esferas de la cultura y el trabajo y manteniendo el espíritu de ordenada libertad, propio de los tiempos en que vivimos y del régimen establecido en la ley fundamental del Estado, logre la nación los bienes á que es acreedora y que son objeto de Mis deseos y, sin duda, de los vuestros.

El ejercicio de la misión civilizadora que nos incumbe en las regiones del Norte de África, adscritas á nuestra influencia por títulos históricos y geográficos reconocidos en los Tratados internacionales, ha impuesto á la nación sacrificios animosamente aceptados, que merecen recuerdo preferente y Me inspiran, como os inspirarán á vosotros, el deseo, unido á la esperanza, de que alcancen pronto la natural y merecida recompensa en el pacífico y próspero desarrollo del protectorado en nuestra zona de influencia.

La reciente presentación de las cartas credenciales de Mi embajador cerca de la Santa Sede, ha dado ocasión para reiterar á Su Santidad el firme propósito que anima á Mi Gobierno de mantener constantes é inalterables las relaciones de armonía felizmente existentes entre ambas Potestades, relaciones que responden á acendrados sentimientos de la nación y á Mi filial veneración hacia el Santo Padre.

Amistosas y cordiales son también, dichosamente, las relaciones que nos unen con todas las naciones extranjeras. Los especiales vínculos que, por una común misión civilizadora, nos ligan con la República francesa se manifiestan y estrechan cada día más en el curso de la acción emprendida por ambos pueblos en las zonas respectivas de su protectorado en Marruecos.

Los Gobiernos de España y Francia, dentro de la acción independiente señalada á cada uno por los Tratados, procuran, con muestras recíprocas de consideración y

amistoso concurso, facilitar el pacífico y progresivo desenvolvimiento de la misión que á cada Estado incumbe, poniendo á la vista de todos, y particularmente de la población marroquí, la armonía y el acuerdo que entre ellos existe.

Muy firme es también la amistad que nos liga con el Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda. Mi Gobierno delibera al presente con el de Su Majestad Británica y el de la República francesa sobre la organización que ha de darse á la ciudad de Tánger y su zona, y confío que los puntos de vista diferentes que se han manifestado sobre esta materia hallarán solución satisfactoria en disposiciones que, acomodándose á las condiciones peculiares de dicha región y al carácter internacional que los Tratados han querido asignarle, tengan en cuenta la especial representación que corresponde á España y á los intereses españoles.

Deseo Mi Gobierno de favorecer las relaciones comerciales con los países amigos, dentro de la protección conveniente á los intereses patrios, dedica á este aspecto de la Economía nacional toda la atención que merece, pudiendo anunciar desde luego á las Cortes la conclusión de las negociaciones con Italia, mediante un convenio que oportunamente será presentado á vuestra aprobación, muestra no sólo de los sentimientos amistosos que existen entre las dos naciones, sino del propósito que las anima, de arraigarlos por la renovación de sus tratados comerciales.

Todos serían motivos de satisfacción para Mi Gobierno en el orden internacional, si no hubiese turbado nuestro ánimo la dolorosa impresión de las violencias que, al igual de las sufridas por ciudadanos de otras naciones, se han cometido contra algunos de nuestros compatriotas en una parte del territorio mejicano. Dentro de las dificultades que ofrecía la empresa, Mi Gobierno ha procurado y procura aliviar la situación de los españoles allí establecidos, al mismo tiempo que, con la presencia de un buque de guerra en Veracruz, manifiesta la solicitud que le inspiran los numerosos intereses de nuestro país que allí existen, y á los cuales desea prestar todo el apoyo moral y el posible auxilio de la nación española, que, por otra parte, no asiste indiferente á los males que afligen á la República Mejicana, sino que hace votos por el restablecimiento de su paz interior, respondiendo á los sentimientos de particular afecto y comunidad de raza que experimentamos hacia los pueblos americanos de estirpe hispánica.

Con preferente solicitud atiende Mi Gobierno á cuanto se relaciona con el heroico y sufrido Ejército de África, y no parece aventurado esperar, visto el estado de las operaciones, que, en fecha no remota, sea posible ir realizando alguna reducción en aquel contingente.

La práctica ha demostrado lo equitativos y beneficiosos que son para el país y para la moral del Ejército los principios fundamentales de la ley del servicio militar obligatorio, á pesar de haberse iniciado su planteamiento en circunstancias nada fáciles. Las deficiencias que la práctica señale á haya señalado serán remediadas con la debida diligencia.

Cumplidos con exactitud los preceptos de la ley de 7 de Enero de 1908, tanto en lo que se refiere á la implantación de un régimen industrial de carácter civil en los Arsenales del Estado, como en lo que afecta á la reducción del personal, dejan ya sentir sus efectos satisfactorios en la industria nacional y en el renacimiento de nuestro poder naval. No sería acertado detener en ninguna de estas manifestaciones la marcha progresiva de la actividad nacional y, para evitarlo, Mi Gobierno os someterá proyectos encaminados á mantener sin discontinuidad el trabajo de los Astilleros, á dar en ellos la mayor participación posible á las industrias nacionales anexas y á organizar los Cuerpos de la Armada, inspirándose en el espíritu que domina en las Marinas modernas.

Preferente atención del Gobierno y de las Cortes reclaman los asuntos económicos y financieros, de cuya solución dependen en gran parte los demás. El creciente desarrollo de los servicios públicos de todas clases durante los últimos años, especialmente en lo que atañe á las obras públicas, á la cultura nacional y á la defensa del territorio, unido á cuantiosas desgravaciones en los tributos, ha producido en la marcha de la Hacienda efectos cuyo remedio es

urgente. A este fin, además de practicar una revisión escrupulosa de los gastos, al elaborar, para someterlo á vuestro examen, el proyecto de Presupuestos para el año próximo, Mi Gobierno os someterá también los proyectos necesarios para reformar la organización de algunos impuestos, con el intento de lograr su mayor eficacia y más equitativa distribución, estimulando á la vez el desarrollo de la riqueza privada, regulando los tributos que deben cambiar de asiento á consecuencia de las supresiones determinadas en la ley de abolición del impuesto de Consumos y perfeccionando los organismos encargados de la investigación y exacción tributarias. Estas reformas y una inflexible severidad en la administración del Presupuesto, es de esperar que restablezcan la marcha normal y próspera de la Hacienda, sin necesidad de apelar á nuevos tributos, ni á recargos sensibles sobre los existentes, ni á transformaciones radicales y violentas, que antes perturban que favorecen el rendimiento tributario.

También se propone Mi Gobierno someteros medidas que remedien las dificultades que pone á la elasticidad de la circulación fiduciaria la vigente ley reguladora de la actuación del Banco Nacional y preparen las soluciones definitivas para el nuevo régimen, ya que el actual privilegio de emisión concedido al Banco de España se halla próximo á su terminación.

Atento á las imperiosas exigencias de la vida agrícola, Mi Gobierno aspira á dar el mayor impulso á los trabajos de restauración de las cabeceras de las cuencas hidro-lógico-forestales, procurando la mayor producción de los montes de utilidad pública, para lo cual se os presentará un proyecto de ley que armonice las necesidades actuales de las entidades propietarias con el mejoramiento de dichos montes. Asimismo someterá á vuestra deliberación otro proyecto tocante á la extinción de las plagas del campo y á la defensa contra las mismas, una ley de epizootias para la conservación de la riqueza pecuaria y, en fin, otra que desarrolle la industria sedera, base importante del bienestar de la clase agrícola en aquellas comarcas donde se dan las condiciones necesarias para esa explotación.

En punto á obras públicas, las líneas generales del plan están trazadas por los requerimientos más urgentes de la opinión, eco de las necesidades nacionales. El fomento y constante desarrollo de estas obras parecen inexcusables. Es urgente una reparación general y ordenada de las carreteras del Estado, que satisfaga las necesidades del tráfico moderno y, al propio tiempo, salve de la destrucción tan importantes vías y permita obtener la debida utilidad de los cuantiosos caudales públicos invertidos en construir las, aplicando á tan apremiante necesidad un crédito que habrá de solicitarse de vuestro patriotismo, y siguiendo en la realización de las obras el orden que marque la importancia relativa de las vías; es decir, comenzando por las que unen á Madrid con las fronteras y con las otras capitales. El desarrollo progresivo de los ferrocarriles secundarios, los puentes y las obras que tiendan á completar la red general de comunicaciones, interrumpida, á veces, por soluciones de escasa extensión, bastante, sin embargo, para alejar regiones inmediatas, y las obras hidráulicas, que tanto aumentan y mejoran la producción, han de ser objeto de cuidado especialísimo, conforme al criterio de Mi Gobierno de desenvolver por todos los medios la riqueza agrícola, proporcionando trabajo á las clases necesitadas y creando elementos de vida que sean remedio eficaz de la emigración. El concurso para construir caminos vecinales la canalización del Manzanares y los auxilios para el abastecimiento de agua potable á las poblaciones, contribuirán también á aumentar la prosperidad de los núcleos urbanos, y entre ellos de la capital de España, sin olvidar á los pueblos más humildes, á los que se procurará dotar de vías de comunicación y mejorar su higiene, facilitando su vida propia y su vida de relación. Se someterá, en fin, un proyecto destinado á obtener el crédito necesario para construir, á medias con Francia, la estación internacional de Canfranc, en la línea transpirenaica, próxima á inaugurarse.

En materia tan importante como la Instrucción pública, es reconocida por todos la necesidad de unificar y seleccionar las abundantes y confusas disposiciones reglamentarias que, en torno de la vigente ley ha ido creando la no escasa labor de los Gobiernos durante más de medio siglo, como es también notoria la necesidad de re-

formar dicha ley y de reducir á normas legales los preceptos administrativos por que se rige en gran parte la enseñanza oficial, para que la estabilidad propia de las leyes aleje la tentación de modificar á cada paso esos preceptos por iniciativas siempre entusiastas, pero no siempre afortunadas.

Mi Gobierno, cumpliendo este deber, que es parte de su predilecto interés por la enseñanza, presentará oportunamente un proyecto de ley de Instrucción pública, en el que se armonicen en lo posible las distintas tendencias dentro de la fiel observancia de los preceptos de la Constitución del Estado y del respeto debido á las creencias, que comparte, de la inmensa mayoría de los españoles.

Abriga también Mi Gobierno el propósito de acometer sin demora la inaplazable reorganización de los servicios de comunicaciones postales y telegráficas, para que España deje de ser una excepción en el concierto de la Unión Universal. A ello nos invita la circunstancia de reunirse en Madrid dentro de este año el Congreso Postal y los compromisos que, á consecuencia de sus deliberaciones, habremos de adquirir verosíblemente en la vida de relación con los demás pueblos.

La higiene pública, ramo principal de la Administración moderna, reclama la reorganización de la inspección municipal de Sanidad, la creación de Institutos ó Laboratorios provinciales y la expansión y desenvolvimiento de las actuales funciones del Instituto Nacional de Higiene que lleva Mi nombre, para establecer en él las enseñanzas propias de la especialidad sanitaria, creando el título ó diploma de médico higienista. Mi Gobierno se preocupa también del saneamiento de las viviendas, que tanto afecta á la salud pública y se relaciona con el problema social de las casas baratas para obreros.

Los sagrados intereses de la Justicia, salvaguardia del Derecho, aconsejan medidas que la faciliten y la pongan al alcance de todos. A este fin obedece el proyecto que os será presentado acerca de los Aranceles judiciales, y también, en otra esfera, el referente á la libertad condicional, en que han de aprovecharse las lecciones de la práctica para la posible realización de los progresos del sistema penitenciario, ensayados ya en los pueblos cultos. La reglamentación de la ley Hipotecaria y la reforma de la demarcación notarial son trabajos complementarios de lo legislado, que han de favorecer el ordenado ejercicio de los derechos civiles.

Atento Mi Gobierno á los problemas económico-sociales y deseoso de emplear en ellos sus iniciativas, tras maduro examen de su oportunidad, se propone crear el ministerio del Trabajo, para que, á la vez que reorganice los actuales servicios referentes á esas interesantes materias con un criterio de unidad, sea el adecuado instrumento para el estudio, preparación y aplicación de las leyes sociales, desde la formación de estadísticas indispensables para apreciar las realidades del mundo del trabajo, hasta la inspección del cumplimiento de aquellas disposiciones: obra á la que habrán de contribuir con su experiencia y celo en los diversos órdenes de su actividad, los Institutos de Reformas Sociales y Nacional de Prevención.

No han dejado de considerar Mis Gobiernos anteriores las cuestiones jurídicas y los estados de opinión producidos con motivo de la aplicación de la llamada ley de Jurisdicciones. El actual se propone atender á ésta que en la hora presente es una aspiración generalmente sentida, proponiéndoles la reforma de los artículos de los Códigos penales y de procedimientos de todas las jurisdicciones que guardan relación con aquella ley y que permitirán su derogación, al ser reformados.

Señores diputados y senadores:

La labor es vasta, y aunque parezca modesta en alguna de sus partes, también pide la vida de los pueblos obras modestas y silenciosas que á veces son más útiles que las grandes transformaciones. De vuestras luces y vuestro patriotismo debe esperarse que esa labor sea sólida, positiva, práctica y de tal índole que una á los hombres de buena voluntad con vínculos de tolerancia y respeto mutuos, para bien y engrandecimiento de la Patria.

CONGRESO

Viernes 3.

A las tres se abre la sesión, presidida por el Sr. Aura Boronat.

En el banco azul, el presidente del Consejo y los ministros de Estado, Hacienda, Gobernación y Gracia y Justicia. En los

bancos de la mayoría hay gran número de diputados; en los de la minoría liberal se ve una concurrencia regular. El Sr. La Cierva toma asiento en unión de la mayoría, y D. Gabriel Maura se sienta entre los integristas y jaimistas.

Se verifica la votación de presidente de la Mesa interina.

Luego el Sr. González Besada ocupa la presidencia, y dirige unas breves y elocuentes palabras á los diputados, solicitando el concurso de todos y expresando su gratitud.

Se acuerda que las sesiones sean de seis horas hasta que se constituya la Cámara, y se levanta la sesión á las seis.

SENADO

Bajo la presidencia del general Azcárraga se abre la sesión á las tres y veinticinco. La concurrencia es bastante numerosa. Asistieron los ministros de Instrucción pública y Fomento.

Después de aprobada el acta de la sesión preparatoria, se procede á la elección de secretarios.

Queda elegida la Comisión de actas y demás detalles de rigor, y se levanta la sesión á las cinco.

RESUMEN.—Nada puede concretarse como un resumen de esta labor parlamentaria, que aún no ha empezado. Lo único que ha resaltado más ha sido el entusiasmo con que se acogió la elección del Sr. Besada para presidir los debates, y el puesto que ha ocupado en los escaños el señor conde de la Mortera.

Los socialistas que forman la Directiva de la Sociedad de cocheros, no dimiten ni á golpes, á pesar de las quejas y denuncias de todos los socios.

El Radical dice que es porque esa Junta le ha tomado mucho cariño á unos miles de pesetas que andan de por medio.

¿Tratándose de socialistas?... ¡Qué cosas piensa El Radical! Nosotros no lo pensamos lo... dudamos sencillamente.

El triunfo del señor González Besada.

En todos los centros políticos se ha comentado favorablemente la lucida votación que ha obtenido el Sr. Besada para elegirle presidente del Congreso.

A este propósito se recordó que el señor González Besada ha obtenido mayor número de votos que el que obtuvieron para el mismo cargo los Sres. Villaverde, Romanones y Pidal.

Esta ha sido muestra bien elocuente de las muchas y merecidas simpatías con que cuenta el nuevo presidente del Congreso.

Semana palatina.

Sábado 28.

Su Majestad el Rey, con los príncipes de Parma, estuvo jirando una visita al Museo de Pinturas y la Real Armería.

En el palacio del Infante D. Carlos se dijo una misa por el alma del Infante D. Francisco de Borbón, á cuya misa asistieron las Reinas y todos los Infantes.

Su Alteza el Infante D. Luis Fernando de Orleans llegó el sábado á Madrid, siendo recibido en la estación por sus hermanos los Infantes D. Alfonso y doña Beatriz.

Domingo 29.

A las nueve de la mañana, los Reyes D. Alfonso y doña Victoria, la archiduquesa Isabel María y los duques de Parma marcharon á La Granja, acompañados del séquito de Sus Majestades y Altezas.

Las personas reales pasearon durante la tarde por los espléndidos jardines de aquella hermosa posesión, regresando todos á Madrid satisfechos de la excursión.

La archiduquesa Isabel salió por la noche, en el sudexpreso, para París.

Su Majestad la Reina Cristina procedió al sorteo de los pobres que han de figurar en la ceremonia del Lavatorio.

Lunes 30.

El Monarca ha encargado al cónsul de

España en Colonia, Sr. Caballero, que le represente en los funerales por la viuda de ilustre hispanófilo D. Juan Fastenrath, que déposite una corona en su tumba y que exprese el sentimiento de la familia real á los parientes de la finada.

Asimismo, el Soberano ha enviado un telegrama de duelo á la Sociedad de los Juegos Florales de Colonia, cuya presidencia honoraria le ha sido ofrecida á S. M. la Reina doña Victoria, que la ha aceptado con gusto.

El capitán de la Guardia civil D. Fulgencio Gómez Carrión juró el cargo de gentilhombre de entrada.

Después presentó sus respetos á los Reyes.

Martes 31.

El comandante general de Larache señor Fernández Silvestre, presentó sus respetos á la Reina doña María Cristina.

También recibió el Soberano á la Comisión organizadora de las fiestas del centenario del «Greco», en Toledo, presidida por el conde de Cedillo, y á la cual manifestó D. Alfonso que iría, si puede, á la inauguración de la estatua del «Greco», y que si no pudiera realizar sus deseos, enviará, en representación suya, á uno de los Infantes.

De todos modos, los Reyes irán á Toledo uno de los días de fiesta que se preparan.

Por la tarde, los Reyes y los Príncipes de Parma, hicieron una excursión á Aranjuez, en automóvil.

D. Alfonso felicitó efusivamente al nuevo senador vitalicio Sr. Peris Mencheta, veterano y popular periodista que tan buenos y leales servicios ha prestado á la causa de la Monarquía.

Miércoles 1.

El conde de Romanones cumplimentó á S. M. el Rey.

El Príncipe Elías de Parma ha visitado el regimiento del Rey, que evolucionó en su presencia.

En su visita le acompañaron el Infante D. Alfonso de Orleans y el barón de Casa-Davalillos.

El miércoles, á las dos y media de la tarde, fué armado caballero de Santiago, según referimos en otro sitio con más amplitud, el Príncipe D. Elías de Borbón y Borbón, asistiendo á la ceremonia la Familia real.

Jueves 2.

SS. MM. y AA., con los Príncipes de Parma, asistieron á la solemne ceremonia de la apertura de Cortes, en el Senado, regresando á sus Palacios respectivos una vez terminada la lectura del Mensaje de la Corona.

Los Reyes recibieron nuevamente, con este motivo, el homenaje de cariño y de simpatía del público madrileño, que les aclamó, primero en la Alta Cámara, y más tarde en las calles, donde un gentío inmenso y á pesar de la lluvia persistente y torrencial que caía, esperaba con impaciencia y entusiasmo el paso de nuestros Soberanos.

Viernes 3.

Con motivo de celebrar hoy sus días la Infantita María de los Dolores, hija segunda de los Infantes D. Carlos y Doña Luisa, vistió la Corte de media gala.

Esta mañana estuvieron en el palacio de la Castellana, para felicitar á la augusta niña, la Reina Doña Victoria, acompañada de la señorita de Loygorri; la Reina Doña Cristina, con la marquesa de Moctezuma, y todos los Infantes, que llevaron á Su Alteza numerosos juguetes.

El Socialista asegura que la propiedad es un robo, fijados bien, obreros En El

Escorial existen dos magníficos hoteles á nombre del cuñado del leader socialista

que dice esas cosas. Figura como propietario D. Inocente Calleja Y Pablo

Iglesias consiente que ese aforismo al-

conce á su familia... D. Inocente propie-

tario y la propiedad sigue siendo un ro-

bo. ¿Qué inocente!

¿verdad, honrados obreros?